

ASAMBLEA PARROQUIAL

Próximo domingo, 18 de noviembre, de 18,00 a 19,00h.

En la primera parte el Equipo de Comunicación nos presentará lo que están haciendo y nos animarán a usar los medios a nuestro alcance para estar informados. En la segunda parte, se expondrá el resultado de la evaluación parroquial del pasado curso 2017-2018. **¡NO TE QUEDES EN CASA, VEN Y PARTICIPA! ¡Te esperamos!**

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA. “Somos una gran familia contigo” es el lema con el que en este domingo, 11 de noviembre, se celebra el Día de la Iglesia Diocesana. Es un día para dar cuenta de la confianza y los recursos que los católicos han depositado en ella. El dinero que recibe, y que dedica a desarrollar toda su labor, tiene distintos orígenes: las aportaciones directas de los fieles, ya sea por medio de colectas o de donativos y suscripciones; de herencias y legados y, también, de la asignación tributaria. La cantidad que se recibe del porcentaje de los impuestos de los contribuyentes que así lo deciden se reparte solidariamente desde el Fondo Común Interdiocesano. Para una información más completa recoge el folleto a la salida de la iglesia o entra en <http://www.portantos.es/iglesiadiocesana>

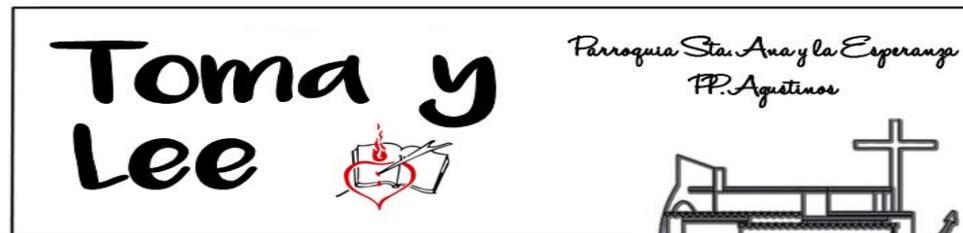


CUENTAS DE LA PARROQUIA. Hoy damos a conocer a los parroquianos las cuentas del último año. Gracias a todos vosotros, con vuestra pequeña o gran aportación económica, existimos y podemos llevar adelante las actividades de pastoral y de culto, formación, catequesis, lúdicas y Caritas parroquial. **Nuestra parroquia necesita nuestra ayuda para seguir ayudándonos y ayudando a los demás. ¡Muchas gracias por vuestra decisiva y generosa colaboración económica!**

CONFERENCIA-COLOQUIO. Con el tema “El Madrid del siglo XX”, se celebrará el próximo sábado **17 de octubre a las 17,30h**, dirigida por nuestro parroquiano Luis Martínez de Salinas.

LOTERÍA DE NAVIDAD DE LA PARROQUIA. Ya está a la venta con el número “bonito” 17439 al precio de 3 euros.

VÍSPERAS VOCACIONALES. Ven a orar por las vocaciones el sábado **17 de octubre a las 19,00h**.



Hoja Parroquial nº 665

Tiempo Ordinario - Ciclo B * 11 de noviembre de 2018

HAY MÁS GANANCIA EN EL DAR QUE EN EL RECIBIR

En el evangelio de hoy vemos a Jesús con sus discípulos, como tantas otras veces, sentado en los atrios del Templo. El Señor toma ocasión esta vez para impartir su enseñanza de un hecho que, quizá para muchos, pasó desapercibido. Entre aquellos que echaban grandes limosnas, casi oculta entre la muchedumbre, una pobre viuda echa también su humilde limosna, dos reales dice el texto. Una insignificancia en fin, sobre todo en comparación con las grandes sumas que otros echaban. Y, sin embargo, a los ojos de Jesús, o lo que es lo mismo a los ojos de Dios, aquella modesta limosna valía más que la de los otros. Estos echaban mucho al parecer, pero echaban de lo que les sobraba. En cambio, la pobre viuda daba cuanto tenía, que además, le era necesario para sobrevivir. Es un ejemplo de la generosidad de los pobres que a veces, ante la mirada divina, son mucho más ricos que los que tienen de sobra. Al fin y al cabo esa es la verdadera riqueza, la de la generosidad en el dar por amor de Dios. Bien dice el Señor que mejor es dar que recibir. Aparentemente resulta una paradoja, pero de cara a Dios así es. Quien da, movido por la caridad, recibe del Señor el ciento por uno y la vida eterna.

No debemos, ni podemos pensar que debemos dar todo lo que tenemos, sino que con nuestras limosnas debemos tratar siempre de contribuir a que nuestra sociedad sea más justa y menos desigual de lo que es. Tampoco entendamos la limosna sólo como un tema de dinero; se puede ayudar al prójimo necesitado y dar limosna de otras muchas maneras. Lo importante es ser generoso; después que cada uno examine hasta dónde llega su generosidad. Nuestra generosidad económica suele ser un buen medidor de nuestra religiosidad personal. Todos somos iguales ante la Madre Iglesia y todos hemos de atenderla y cuidarla. Jesús valoró la pequeña limosna de la viuda pobre, pero no aconsejó que no diera su moneda de dos reales.

En definitiva, se trata de dar lo más que podamos. Y mientras más entreguemos, mayor será la recompensa... Qué tontos somos, qué malos negociantes. No nos damos cuenta de que lo poco que entregamos se nos devuelve centuplicado, revalorizado con valor de eternidad.

LITURGIA DE LA PALABRA

1 REYES 17, 10-16

En aquellos días, se alzó el profeta Elías y fue a Sarepta. Traspasaba la puerta de la ciudad en el momento en el que una mujer viuda recogía por allí leña. Elías la llamó y le dijo: «Tráeme un poco de agua en un jarro, por favor, y beberé». Cuando ella fue a traérsela, él volvió a gritarle: «Tráeme, por favor, en tu mano un trozo de pan». Respondió ella: «Vive el Señor, tu Dios, que no me queda pan cocido; solo un puñado de harina en la orza y un poco de aceite en la alcuza. Estoy recogiendo un par de palos, entraré y prepararé el pan para mí y mi hijo, lo comeremos y luego moriremos». Pero Elías le dijo: «No temas. Entra y haz como has dicho, pero antes prepárame con la harina una pequeña torta y tráemela. Para ti y tu hijo lo harás después. Porque así dice el Señor, Dios de Israel: "La orza de harina no se vaciará, la alcuza de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra"». Ella se fue, hizo lo que le había dicho Elías, y comieron él, ella y su hijo. Ni la orza de harina se vació, ni la alcuza de aceite se agotó, como lo había dicho el Señor por medio de Elías.

SALMO RESPONSORIAL

Alaba, alma mía, al Señor

HEBREOS 9, 24-28

Cristo entró no en un santuario construido por hombres, imagen del auténtico, sino en el mismo cielo, para ponerse ante Dios, intercediendo por nosotros. Tampoco se ofrece a sí mismo muchas veces como el sumo sacerdote, que entraba en el santuario todos los años y ofrecía sangre ajena. Si hubiese sido así, tendría que haber padecido muchas veces, desde la fundación del mundo. De hecho, él se ha manifestado una sola vez, al final de los tiempos, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo. Por cuanto el destino de los hombres es morir una sola vez; y después de la muerte, el juicio. De la misma manera, Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. La segunda vez aparecerá, sin ninguna relación al pecado, para salvar a los que lo esperan.

MARCOS 12, 38-44

En aquel tiempo, Jesús, instruyendo al gentío, les decía: «¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas y aparentan hacer largas oraciones. Esos recibirán una condenación más rigurosa». Estando Jesús sentado enfrente del tesoro del templo, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban mucho; se acercó una viuda pobre y echó dos monedillas, es decir, un cuadrante. Llamando a sus discípulos, les dijo: «En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero esta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir».

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

« ESA POBRE VIUDA HA ECHADO MÁS QUE NADIE »

(Mc 12, 43)

De los sermones de san Agustín (Sermón 39, 6)

«Cada cual obre según sus posibilidades. No en modo que él mismo se halle en dificultad. No queremos esto. Lo que tienes de superfluo es necesario a otro [...] Quien más tiene, más dé. Así lo hizo la viuda de los dos óbolos (Mc 12, 42). Zaqueo dio la mitad de sus bienes y reservó la otra mitad para cancelar sus fraudes. La limosna aprovecha siempre a quienes cambiaron de género de vida. Das a Cristo pobre para redimir tus pecados pasados. Pero si el motivo de tu donación es para poder seguir pecando impunemente, no sólo no alimentas a Cristo, sino que intentas sobornarle en cuanto juez. Dad limosna, sí; pero para que vuestras oraciones sean escuchadas y para que Dios os ayude a cambiar vuestra vida por otra mejor. Por lo tanto, los que cambiáis de vida, cambiadla mejorándola. Por vuestras limosnas y oraciones bórrense vuestros pecados pasados y lleguen a vosotros los sempiternos bienes futuros».

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 12 <i>San Josafat</i>	<i>Tit 1, 1-9</i> <i>Salmo: 23</i> <i>Lc 17, 1-6</i>	<i>"Esta es la generación que busca tu rostro, Señor"</i>
Martes 13	<i>Tit 2, 1-8. 11-14</i> <i>Salmo: 36</i> <i>Lc 17, 7-10</i>	<i>"El Señor es quien salva a los justos"</i>
Miércoles 14	<i>Tit 3, 1-7</i> <i>Salmo: 22</i> <i>Lc 17, 11-19</i>	<i>"El Señor es mi pastor, nada me falta"</i>
Jueves 15	<i>Fln 7-20</i> <i>Salmo: 145</i> <i>Lc 17, 20-25</i>	<i>"Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob"</i>
Viernes 16	<i>2 Jn 4-9</i> <i>Salmo: 118</i> <i>Lc 17, 26-37</i>	<i>"Dichoso el que camina en la ley del Señor"</i>
Sábado 17 <i>Santa Isabel de Hungría</i>	<i>3 Jn 5-8</i> <i>Salmo: 111</i> <i>Lc 18, 1-8</i>	<i>"Dichoso quien teme al Señor"</i>